



LA PEDAGOGÍA DE  
**JESÚS**

Un análisis crítico-narrativo de la pedagogía  
de Jesús en el Evangelio de Marcos

Carlos Napoleón Canizález



LA PEDAGOGÍA DE  
**JESÚS**

---

Un análisis crítico-narrativo de la pedagogía  
de Jesús en el Evangelio de Marcos

**Carlos Napoleón Canizález**



## En memoria de Carlos “Carlitos” Napoleón Canizález

El libro *La pedagogía de Jesús: Un análisis crítico-narrativo de la pedagogía de Jesús en el Evangelio de Marcos*, es una publicación póstuma. Su autor, Carlos Canizález, ya no está con nosotros. ¡Venció! Se encuentra en la Patria Celestial, el cielo prometido, en el regazo del Señor a quién amó y sirvió hasta el final de su peregrinaje en esta tierra.

Cuando me enteré de su fallecimiento, escribí la siguiente nota en mi cuenta de facebook, dando cuenta del inmenso aprecio que siempre tuve por él, mi amigo Carlitos, mi pata del alma:

Pata, te fuiste, y dejaste un legado invaluable para los que quedamos en la *polis*, nuestro espacio de servicio al Dios de la vida. Hablabas no sólo de la pedagogía de Jesús el Galileo, sino que la vivías en la cotidianidad de tu servicio a Él y al prójimo indefenso.

Fuiste Carlitos, un amigo invaluable, de esos que se quieren hasta el final, y de quienes se aprende a ser generosamente humanos, cercanos, próximos. Extrañaré tu compañerismo sincero, tu sonrisa franca, tu abrazo sin precio.

Adiós querido pata. Tú estás en el reino de quien amaste y serviste siempre limpiamente. Espero el tiempo del reencuentro para tomarnos un café eterno y una copa de vino tinto inagotable.

Lloro sin cansancio. Sólo me anima y consuela saber que, si es posible parecerse al Maestro, como tú pata del alma, porque tu modelo de discípulo ejemplar empa la vida.

Sé que tu amada Celsa no está sola, porque tiene a su lado al Eterno Caminante y a los amigos insobornables que nunca cambian la lealtad por el dinero o hacen de esa relación sagrada una mercancía barata.

¡Venciste pata! ¡Luego nos veremos para ser incansablemente felices!

*Darío*

Villa María del Triunfo, noviembre del 2019

A mi esposa, María Celsa, fiel compañera del camino en la tarea de hacer discípulos y líderes del reino de Dios.

A mis hijos Fares Isaac y Gerson Isái y a mi hija Raquel Eunice, fuente de alegría e inspiración a cada paso de mi camino en el reino y en la vida.

A todos mis familiares que me recuerdan mis felices años de infancia a la sombra de mi padre, José y de mi madre, María.

A todos mis discípulos, quienes insatisfechos de la superficialidad religiosa de la época actual caminan conmigo en la tarea de hacer otros discípulos comprometidos con el reino de Dios y la misión integral de la Iglesia.

# Contenido

Prefacio .....	11
Prólogo .....	15
Introducción: propósito y herramienta para el análisis .....	19
Capítulo 1: Estudios histórico-críticos y crítico-literarios de la pedagogía de Jesús .....	25
• Repaso de la literatura .....	25
• Evaluación crítica del repaso de literatura .....	34
• La clave pedagógica del análisis .....	35
• El modelo quinario de Marguerat y Bourquin como herramienta de análisis. ....	35
• La pedagogía de Jesús en Marcos y el modelo de Marguerat y Bourquin .....	36
Capítulo 2: La visión pedagógica de Jesús .....	41
• El protocolo de lectura (1.1–3) .....	41
• La situación inicial (Mr 1.4–28) .....	42
• Los espacios de Judea y Galilea .....	43
• La construcción de la situación inicial .....	45
• La presentación de los personajes en la situación inicial del Evangelio .....	47
• Los símbolos teológicos .....	48
• La visión pedagógica de Jesús .....	50
Capítulo 3: La nueva enseñanza de Jesús (1.21–3.19): el nudo del evangelio .....	53
• La sinagoga de Capernaum y el día de reposo .....	54
• La estructura del nudo .....	55
• Los personajes .....	57
• Los símbolos teológicos .....	59
• La enseñanza de Jesús .....	60
Capítulo 4: Las enseñanzas del reino de Dios, la fe, y los anuncios de la muerte y resurrección de Jesús (3.20–10.52): dinamismo transformador .....	67
• Los espacios geográficos de Galilea, Cesarea de Filipo y Judea .....	69
• La arquitectura del segundo bloque de la enseñanza de Jesús .....	70
• Los personajes .....	73
• La enseñanza de Jesús .....	74
Capítulo 5: Enseñanzas en Jerusalén y el templo: el desenlace del evangelio .....	91
• Los espacios geográficos del movimiento del desenlace .....	92
• La construcción del movimiento del desenlace .....	93

• Los personajes . . . . .	95
• La enseñanza de Jesús . . . . .	97
Capítulo 6: La situación final del Evangelio (16.19–20) . . . . .	111
Conclusión . . . . .	113
• La estrategia de Marcos para presentar a Jesús como maestro . . . . .	113
• Los grandes temas de la enseñanza según el Evangelio de Marcos . . . . .	115
• El modo en que Jesús enseña . . . . .	116
• El propósito de la enseñanza de Jesús . . . . .	117
• Los discípulos y su proceso de transformación . . . . .	118
• La pedagogía de Jesús . . . . .	119
Bibliografía . . . . .	121

# Prefacio

El doctor Carlos Napoleón Canizález, actual presidente del Seminario Bíblico Pentecostal Centroamericano (SEBIPCA) en Quetzaltenango, Guatemala, que también preside la Alianza de Educación de la Iglesia de Dios para América Latina, nos invita a un viaje encantador. Su contenido, lleno de sorpresas, erudición y encuentros que exigen una imaginación creativa, nos sumerge en la pedagogía de Jesús, que ha sido ilustrada con claridad en el Evangelio de Marcos.

Como investigador de *homilética* narrativa aprecio el enfoque del autor, que nos presenta el mundo del estilo *discipulador* de Jesús y nos abre el camino para que los lectores actuales del texto de Marcos puedan estudiarlo como expresión literaria enmarcada en el contexto del pasado, pero con importantísimos significados para la misión de la Iglesia hoy.

El autor es un apasionado discípulo del Maestro, y dedica gran parte de su tiempo a estudiar y modelar el *discipulado* de Jesús, además de concebir sistemas, estructuras y programas educativos que promuevan el avance del *discipulado* cristiano.

En el ministerio de Jesucristo no hubo nada más importante que la labor de formar a sus discípulos. Esta labor le tomó más del ochenta por ciento de su ministerio. El acto de morir y resucitar lo hizo en un fin de semana, pero dedicó todo su ministerio a *discipular* hombres y mujeres que encontró en su jornada misional. Jesús siempre dedicó tiempo a sus discípulos para formarlos, y en muchas ocasiones se «apartó» con ellos para darles plena atención. Hoy creo firmemente que esta debe ser nuestra principal labor en el ministerio cristiano. Si queremos participar en la misión del Señor, nuestra prioridad debe ser la formación de discípulos. Si no somos discípulos, no somos cristianos.

Es sabido que los Evangelios sinópticos usan el plural para referirse a «sus discípulos». El concepto es comunitario: juntos, son «los doce». Jesús viene a establecer su «pueblo nuevo» (el núcleo del nuevo reino) con doce discípulos-apóstoles. La labor de Jesús de hacer discípulos comienza con un llamado. Aparece señalando con su dedo a algún pescador y le invita: «Sígueme». Él llama, y Pedro deja su barca. Leví deja su mesa, y todos ellos lo siguen. Por eso Jesús dice: «No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros... para que vayáis y llevéis fruto» (Jn 15.16). Dicen los Hechos que Jesús anduvo por todos lados haciendo el bien, y ser discípulo consiste en caminar con Él haciendo lo bueno, actuando, demostrando la presencia y el poder del reino de Dios. Lo que marca su persona y su llamado es el fruto que produce. Sus discípulos están puestos para la acción en el nombre del Señor, con un poder y una autoridad que ningún otro podía compartir. El *discipulado* con Jesús es un programa de acción transformadora.

Lo nuevo que Dios hizo al enviar a su Hijo Jesús trasciende nuestra imaginación. Jesús llevó sanidad y gracia a todos los lugares a donde fue. Perdonó y transformó a la gente, la cual encontró en Él una nueva vida que ni siquiera habían imaginado.

En la *pedagogía* de Jesús nos queda claro que en cada nueva situación histórica hay una señal de Dios, una revelación nueva, una invitación a nuevas labores, a nuevas formas de presencia y de acción. Cuando se nos llama a seguirlo, significa que nos unimos a Él, nos sometemos a Él, compartimos con Él su vida, su misión, su destino y finalmente su cruz. Por eso, todo discípulo has sido llamado a ser testigo (mártir).

Esto explica el marcado énfasis que los Evangelios ofrecen al hecho de que sus discípulos comen con Jesús, sobre todo después de la resurrección. No porque eran muy buenos para comer, sino porque esa comida era fraterna y tenía un tremendo significado. Alrededor de la mesa fraterna en que comieron juntos el pan, Jesús compartió con sus discípulos su estrategia: «*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura... y haced discípulos a todas las naciones*» (16.14–18; Hch 1.4).

Hemos sido invitados a la mesa misional para que seamos profetas y maestros. Como profetas, hacemos un llamado al pueblo de Dios a su identidad esencial. Los profetas actuaban y hablaban buscando la

integridad de la comunidad. Debemos reflexionar en el rol profético de Jesús y hacer las preguntas de rigor. ¿Acaso te has olvidado para qué estás aquí? Tenemos que preguntarnos unos a otros, ¿Qué ves? ¿Cuál es tu visión? ¿Cuál es tu responsabilidad?

Necesitamos enseñarnos unos a otros que somos los discípulos redimidos del Señor, los bautizados, los santificados, los *empoderados* por el Espíritu, los amados de Dios, y que tenemos una responsabilidad misional con Dios.

Los *discípulos* no somos una colección de personas perfectas, pero somos gente a la que Jesús ha formado; somos seguidores de Jesús, que avanzamos con una misión de salvación. No somos un club social, somos gente a la que Jesús ha formado. Somos seguidores de Jesús que traemos a Cristo al mundo en el poder de su Espíritu.

No somos un quiosco o un almacén donde compramos lo que queremos sino una comunidad que se reúne en torno a la mesa de comunión para ver la gloria de Dios, y que luego sale a servir, amar y cambiar el mundo.

El *discipulado* al estilo de Jesús no nos convierte solo en un hospital donde atendemos a los heridos. Debemos salir al mundo, al vecindario de Jesús, con un sentido claro de urgencia para terminar el trabajo de Cristo y su reino.

La pedagogía de Jesús nos dice que Él tiene una escuela de la que nadie se gradúa. Aún como «apóstoles» los doce no dejan de ser *discípulos*. Son «los que siguen al cordero», según Apocalipsis.

*David Ramírez, D. Min.*

Cleveland, Tennessee, 28 de julio de 2019

# Prólogo

*La pedagogía de Jesús*, según el testimonio del Evangelio de Marcos, y cuyo autor es el pastor y profesor Carlos Canizález, no es un abordaje académico más que engrosa la amplia literatura crítica sobre el mensaje del segundo Evangelio. Es ciertamente un trabajo académico notable que da cuenta del amplio dominio que el autor tiene sobre el tema de la pedagogía de Jesús en diálogo permanente con la literatura teológica actual. Pero es, además, una aproximación académica producto de largos años de docencia y reflexión, en diversos países y centros de formación pastoral vinculados al amplio y diverso movimiento pentecostal latinoamericano y caribeño. Se trata entonces de un libro fraguado en la misión y para la misión, forjado en el peregrinaje colectivo con el pueblo de a pie, elaborado en diálogo con el contexto, porque para Carlos Canizález, ¡el contexto sí importa!

En este libro, Carlos Canizález dialoga crítica y creativamente con diversos autores, resaltando sus aportes más significativos relacionados con el mensaje del Evangelio de Marcos. Ubica los temas que aborda en sus contextos específicos y busca siempre desmadejar en cada perícopa que comenta la impronta pedagógica de Jesús. Aquí me parece que se encuentra el eje transversal de su abordaje teológico-pastoral, situar el texto en sus dos contextos (el contexto del texto y el contexto del intérprete), para presentar de manera novedosa el mensaje y la práctica pedagógica del Maestro de Galilea.

Es necesario hacer un breve paréntesis para explicar el abordaje teológico-pastoral de Carlos Canizález. Todavía recuerdo el primer encuentro que tuve con él en uno de los eventos de docentes latinoamericanos y caribeños organizados por la Iglesia de Dios (Cleveland). Venía él del agitado contexto salvadoreño. El Salvador

es su país de origen, y su práctica pastoral y su reflexión teológica se fue tejiendo en ese contexto. Por otro lado, yo provenía del agitado contexto peruano de los difíciles años de la violencia política que enlutó al país (1980–2000). ¡Sintonizamos inmediatamente! Quizá, creo, porque nuestra vivencia pentecostal se fue modelando y fraguando en medio de las luchas de los ciudadanos de a pie de nuestros países, que se encontraban en procesos sociales y políticos de deconstrucción de las frágiles democracias en las que vivíamos. En el vuelo de regreso a nuestros países, coincidimos en uno de los aeropuertos de tránsito de Centroamérica, y seguimos conversando sobre el tema que nos apasionaba a ambos: la misión integral en contextos de violencia. Él fue descubriendo el mensaje del Evangelio según Marcos, *La pedagogía de Jesús*, desde la cotidianidad de su servicio pastoral-docente en el suelo centroamericano marcado por situaciones de violencia política y muerte temprana de ciudadanos inocentes. Y, simultáneamente, mi persona fue descubriendo el mensaje del Evangelio según Lucas, *La misión liberadora de Jesús*, desde una realidad de violencia subversiva y contrasubversiva e injusticia institucionalizada.

Lo que intento afirmar en este paréntesis es que cada libro se escribe desde una realidad histórica concreta, y expresa lo que el autor fue descubriendo en su peregrinaje de servicio al Dios de la vida y al prójimo indefenso y vulnerable. El libro escrito por mi gran amigo Carlos Canizález nace, se fragua y eclosiona, no en el cómodo escritorio de un espectador aséptico e indiferente a lo que sucede en su marco histórico, sino en el corazón pastoral-docente de un protagonista, uno que en el día a día de su peregrinaje cristiano comprometido con la vida y la justicia fue pensando y modelando su compromiso pentecostal desde las honduras de la vida de nuestro pueblo.

*La pedagogía de Jesús*, como uno de los ejes transversales clave del Evangelio según Marcos, indudablemente coadyuva al testimonio integral del pueblo de Dios en misión, particularmente en una dimensión sensible de la misma: la formación-transformación de discípulos, mujeres y hombres de todas las edades, para que sean además de creyentes, buenos vecinos y mejores ciudadanos. Tiene que ser así, porque, ¿qué sería del testimonio cristiano si las iglesias solo se dedicaran a informar y formar a buenas personas, con una ética personal destacada, pero con una ética social y un compromiso

ciudadano pobre, endeble y poco útil para la transformación social y política de nuestros países, tan necesitados de ciudadanos responsables, veraces, justos, probos e íntegros.

Carlos Canizález, desde la pedagogía de Jesús, insiste —así me parece— en que un evangelio mutilado, dedicado a la salvación de almas incorpóreas, desenchufado de la realidad histórica, jamás tendrá como producto final ciudadanos ejemplares. Ciudadanos preocupados por la búsqueda del bien común y comprometidos con acciones concretas de lucha contra la pobreza, defensa de los derechos humanos, cuidado responsable de nuestra casa común, protección de los sectores sociales indefensos o lucha por una democracia en la que todos los ciudadanos tengan igualdad de oportunidades.

¡Bienvenido sea este libro que los pentecostales y no pentecostales deberíamos celebrar como un don del Espíritu de vida, para que la comunidad de Jesús, siguiendo las huellas del Maestro de Galilea, recuerde que sin una formación integral no habrá posibilidad de transformar personas y pueblos para que vivan dignamente como imagen de Dios y como creación de Dios!

*Darío A. López Rodríguez, Ph.D.*  
Villa María del Triunfo, Perú, 8 de julio de 2019

# Introducción: propósito y herramienta para el análisis

El Evangelio de Marcos es un texto narrativo que desde el principio pone en relieve las funciones *kerigmática* (1.14–15) y *didáctica* de Jesús (1.16–20). En el mundo de este Evangelio, Jesús comienza su ministerio predicando la cercanía inmediata del reino de Dios en espacios públicos. Además, realiza su primera función como maestro haciéndose de sus primeros cuatro discípulos, invitándolos a seguirlo y señalándoles claramente lo que hará con ellos si, por supuesto, aceptan seguirlo. Jesús promete convertirlos en pescadores de hombres. Es razonable decir, en clave pedagógica, que en la trama narrativa del Evangelio de Marcos, Jesús tiene como fin educativo convertir a sus seguidores en pescadores de hombres, y que el discipulado es la metodología de Jesús para lograrlo. Esto sugiere que es posible acercarse al texto de Marcos con el propósito de explorar la pedagogía de Jesús.

El Evangelio de Marcos ha sido objeto de estudio de muchos especialistas en teología bíblica. Y todos ellos han utilizado su propia caja de herramientas hermenéuticas para comprender el texto de Marcos, llegando a diferentes conclusiones que han enriquecido la hermenéutica y la teología de este Evangelio.

En el presente análisis de la pedagogía de Jesús en el Evangelio de Marcos, sabiendo que este Evangelio pertenece al género literario narrativo y que cada género literario sugiere la forma en que debe ser interpretado, se utilizará la hermenéutica crítico-narrativa como herramienta de análisis (Marguerat y Bourquin 2000; Ska, Sonet, Wénin 2001; Osborne 1991; Barton 2001; Archer 2009). En el presente trabajo se ha descubierto que, desde el principio hasta el final, el Evangelio de Marcos tiene una trama narrativa pedagógica, con un acelerado

movimiento progresivo que gira en torno a la figura de Jesús como Maestro, y que conduce a un clímax y a un desenlace final. Además, se privilegiará en el presente estudio la herramienta hermenéutica del análisis semiótico, ya que también se considerará el Evangelio de Marcos como un sistema cerrado de signos cuyas relaciones generan significado (de Wit 1992). El análisis estructural y semiótico tendrá el soporte de la hermenéutica textual gramático-histórica, sobre todo para la comprensión de los textos que señalan los grandes temas relativos a la pedagogía de Jesús.

El análisis crítico-narrativo tiene una forma muy particular de ver e interpretar el texto bíblico. A la hermenéutica crítica narrativa no le interesa estudiar la historia del texto, su origen y desarrollo. Ese tipo de estudio le interesa al método histórico-crítico, el cual se ocupa de investigar la historia del texto bíblico, pero dejando de lado el significado del texto mismo, que es el principal interés del autor de este trabajo. El autor no quiere estudiar la historia del texto sino encontrar el significado teológico-pedagógico del texto en su condición actual. La crítica narrativa centra su interés no en la historia sino en otros aspectos del texto: el texto como obra literaria; el papel del intérprete en el proceso de comprensión del texto; el peso del contexto actual en la significación del texto (Archer 2009; Barton 2001; Marguerat y Bourquin 2000; Ska, Sonet, Wénin 2001; Osborne 1991, de Wit 1992). Esto no significa que en el presente análisis se harán de lado algunas conclusiones importantes de los estudios histórico-críticos. Por ejemplo, en el presente estudio se asume, con la crítica de la redacción y la crítica sinóptica, que el Evangelio de Marcos fue el primer Evangelio que se escribió.

Lo que interesa saber en este trabajo es qué dice la estructura del Evangelio de Marcos acerca de la enseñanza de Jesús, qué proceso de lectura hay que seguir para descubrir sus verdades, y cómo nos afecta la enseñanza de Jesús hoy. Las cuestiones planteadas abren el camino para un *análisis sincrónico* del texto de Marcos, es decir, un análisis del texto de Marcos que enfoque en la expresión literaria actual del texto y su respectivo significado teológico para sus lectores actuales. Según Myers, se pueden discernir grandes patrones estructurales en el texto de Marcos si se examina sincrónicamente, es decir, no haciendo mayores consideraciones de tiempo y espacio en la trama del relato

(1990). El análisis estructural de la narrativa y el análisis semiótico son las herramientas hermenéuticas clave para encontrar este significado. Se hará este acercamiento al texto de Marcos con el interés de conocer y aplicar las leyes del proceso de significación. Por lo tanto, el Evangelio de Marcos se verá como una estructura y sistema de signos, como un conjunto de transformaciones y oposiciones generadoras de significado (de Wit 1992).

El Evangelio de Marcos sugiere que Jesús de Nazaret tuvo una comprensión muy particular de la teoría y práctica docente, la cual le sirvió de fundamento y guía para conducir a sus primeros seguidores, un puñado de pescadores galileos, en un proceso de formación que los convirtió en líderes carismáticos<sup>1</sup> del reino de Dios y para el reino de Dios. En consecuencia, el presente trabajo de investigación en el Evangelio de Marcos tiene como propósito analizar la pedagogía de Jesús para formar líderes del reino de Dios y para el reino de Dios.<sup>2</sup>

El estudio crítico-narrativo se caracteriza por analizar la secuencia de acciones realizadas en el tiempo y en el espacio por el protagonista y por los otros personajes de una trama narrativa (Marguerat y Bourquin 2000; Osborne 1991; Archer 2009; Ska, Sonnet, Wénin 2001). Sin embargo, en el presente trabajo se hará un análisis crítico-narrativo de un tema, la pedagogía de Jesús, lo cual no se plantea como una tarea fácil.<sup>3</sup> Así que se jalará con sumo cuidado el hilo temático de la enseñanza de Jesús, del texto de Marcos, para someterlo a un estudio crítico-narrativo. Por el hecho de estar vinculado a Jesús, el Hijo de Dios, y al reino de Dios, el tema de la pedagogía de Jesús se constituye en un tema teológico. Este trabajo explora, entonces, *la teología de la pedagogía de Jesús*.

---

<sup>1</sup> Para el autor de este trabajo, un líder carismático es quien se ha convertido en predicador y maestro del evangelio del reino de Dios, que inspira a otros para que lo sigan y para que deseen estar con él; un predicador y maestro del evangelio que es lleno del Espíritu y que en el poder del Espíritu realiza demostraciones extraordinarias de autoridad.

<sup>2</sup> Aquí se entiende por reino de Dios el nuevo orden que Dios desea y está estableciendo para toda la humanidad.

<sup>3</sup> Marguerat y Bourquin señalan que no es fácil aislar una secuencia temática para hacerle un análisis narrativo, «porque el tema es una realidad más fluida, narrativamente hablando» (2000, p. 62). Sin embargo, no dicen que no se puede hacer un análisis narrativo temático.

Es más que obvio que el Evangelio de Marcos es un texto literario elaborado por un autor humano. En consecuencia, es un texto que puede y debe ser sometido al juicio del análisis crítico literario. Sin embargo, el Evangelio de Marcos también se considera como un texto divino porque es inspirado por Dios. Así que, aunque se asuma con la hermenéutica histórico-crítica que el evangelista Marcos escribió el núcleo del Evangelio que lleva su nombre y que a partir de ese núcleo fue sometido a un proceso de redacción, se considera que, en su estado actual, según el interés y método de la crítica canónica, es un texto inspirado por Dios que tiene la función pragmática de sustentar, dirigir y ordenar la vida y la misión de la iglesia contemporánea. Esto permite acercarse al Evangelio de Marcos con lentes nuevos, con el único propósito de explorar el significado teológico literario de la pedagogía de Jesús. En consecuencia, nuestro acercamiento al texto de Marcos también corresponde al interés y método de la *crítica canónica* (Barton, 1998).

En el Evangelio de Marcos, Jesús es el maestro que enseña todo el tiempo. Enseña con sus palabras, actitudes y acciones. Enseña cuando predica, cuando va de camino con sus seguidores de un lugar a otro, cuando comparte la vida con ellos en el ambiente íntimo del hogar, cuando discute con los escribas y fariseos, y cuando realiza demostraciones extraordinarias de autoridad. Marcos caracteriza a Jesús como maestro-predicador: Jesús enseña cuando predica y predica cuando enseña. Jesús llega a ser reconocido y llamado maestro porque habla y actúa como maestro, y no porque haya tenido un título oficial que lo acreditara como tal. Jesús es el maestro que enseña con sus palabras y acciones. Estas brevísimas reflexiones pedagógicas acerca de Jesús disparan el arranque de una investigación orientada a describir con claridad la concepción pedagógica de Jesús y su programa práctico de formación de líderes.

¿Pudo Jesús el Cristo haber sido reconocido como maestro si no hubiera tenido un conocimiento teórico, una pedagogía, que le sirviera de fundamento y guía para su enseñanza? Esta es una cuestión pragmática que abre un amplio horizonte de sentido a la cuestión de la pedagogía de Jesús. A partir de la lectura del Evangelio de Marcos, es imposible decir que Jesús escribió algo que pudiera caracterizarse como su teoría de la enseñanza, es decir, una pedagogía. Según este evangelio,

Jesús no escribió ninguna pedagogía. Sin embargo, tampoco se puede negar que Jesús demuestra tener un amplio y profundo conocimiento reflexivo de su tarea como maestro.

En el texto de Marcos, Jesús el Cristo es un maestro innovador e inspirador, un maestro que sabe enseñar. Predica y enseña acerca de la nueva realidad del reino de Dios; también enseña cómo los seres humanos pueden hacer suya esa realidad. Aunque Jesús el Cristo enseña primariamente las grandes verdades del reino de Dios a las multitudes marginadas y empobrecidas de Galilea, enfoca su enseñanza en su pequeño grupo íntimo de seguidores.

Algunas cuestiones crítico-narrativas y crítico-teológicas importantes del presente trabajo son: ¿Cómo el evangelista Marcos construye la secuencia de la pedagogía de Jesús y qué función tiene la enseñanza de Jesús en la totalidad de la trama narrativa? ¿Cuáles son los componentes y principios fundamentales de la pedagogía de Jesús? ¿Qué efectos puede producir la secuencia de la pedagogía de Jesús en el lector contemporáneo? Se intentará responder a estas preguntas en este trabajo. Sin embargo, antes de hacer el análisis crítico-narrativo que permita responder a estas preguntas, se hará una revisión de algunos estudios histórico-críticos y algunos estudios crítico-literarios de los últimos cincuenta años para determinar si se ha realizado algún estudio acerca de la pedagogía de Jesús.

Luego, se presentará una visión panorámica del presente análisis crítico-narrativo de la pedagogía de Jesús en el Evangelio de Marcos a fin de introducir al lector a una más amplia y detallada pedagogía de Jesús.

# Estudios histórico-críticos y crítico-literarios de la pedagogía de Jesús

## Repaso de la literatura

Nuestra investigación critico-narrativa de la pedagogía de Jesús para formar líderes del reino de Dios se hace a partir del repaso de algunos estudios histórico-críticos y algunos estudios crítico-literarios en el Evangelio de Marcos. Este repaso se hará para saber si ya se ha elaborado desde la crítica histórica, o desde otra escuela de hermenéutica crítica, algún estudio teológico en el Evangelio de Marcos acerca de la pedagogía de Jesús, o si se han formulado algunas conclusiones importantes acerca de la función pedagógica de Jesús.

### *W. Lane*

Asumiendo la *crítica de la redacción* de Willie Marxsen, Lane, W. (1974) *The Gospel According to Mark*, sostiene que Marcos orienta la construcción del Evangelio, siendo la proclamación de la iglesia el factor decisivo de su composición. En esta perspectiva, Lane señala que el llamado a seguir a Jesús (1.16–18) «implica discipulado... porque el discípulo rompe todos los otros lazos para seguir a su maestro como un sirviente» (p. 67); involucra también la tarea del fin de los tiempos de congregar hombres a causa del juicio de Dios que ya viene.

Por otro lado, Lane señala que los llamados a ser pescadores de hombres tienen la «*función inmediata*... de acompañar a Jesús como testigos de la proclamación de la cercanía del reino» y de la conversión radical que esta proclamación exige a los hombres; y tienen la «última función» de «confrontar a los hombres con la decisiva acción de Dios»

(p. 68), que es de salvación para los que creen y juicio para los que no creen.

Según Lane, el primer énfasis de Marcos (1.21–28) es la autoridad de la enseñanza de Jesús y la respuesta de la gente a esa enseñanza. La enseñanza de Jesús se presenta «con autoridad soberana», lo cual no permite «ni el debate ni la reflexión teórica» (p. 72), evocando las exigencias éticas de los profetas más que la enseñanza de los escribas.

Lane contrasta a los rabinos ordenados, que tienen la autoridad para hacer decisiones teológicas, con los maestros inferiores, que se limitan a transmitir la información de la tradición. A diferencia de todos estos rabinos, Jesús confronta a la gente y apela a su decisión, como los profetas. Lane sostiene que Marcos 4.1–34 es la unidad más larga del Evangelio dedicada a la enseñanza del reino, la cual Jesús expone en parábolas a la gente pero explica a los discípulos en privado.

### *Fernando Belo*

Belo, F. (1975) *Lectura materialista del Evangelio de Marcos*, señala que Jesús se presenta al principio del Evangelio como maestro (*rabbí*), título con el cual Marcos se refiere a Jesús con frecuencia, porque se dedica a la tarea de enseñar. Según Belo, la enseñanza no consiste sólo en la palabra que Jesús dice, sino en toda la práctica que se encuentra bajo la forma textual de esa palabra. En suma, Belo cree que cuando Jesús enseña, está haciendo un relato de la práctica de la enseñanza y que la autoridad de esta enseñanza es un verdadero acontecimiento que está en abierto contraste con la enseñanza de los escribas.

### *V. Taylor*

Taylor, V. (1979), *Evangelio según San Marcos*, hace su estudio teológico del Evangelio de Marcos asumiéndolo como una construcción teológica, apoyándose en la crítica literaria e histórica, y en los estudios lingüísticos (p. 48). Sostiene que no hay razón para dudar del valor histórico del Evangelio, aunque admite que algunos relatos han sido modificados para ajustarlos a las experiencias de fe de la iglesia primitiva. En esta perspectiva, Taylor, al igual que Lane, sostiene que «la teología del evangelista ha condicionado su forma de escribir» (p. 130). Según Taylor, la gente reconoció a Jesús como maestro, llamándole *rabbí* y con más frecuencia *didáskalos*.

### J. Schmid

Schmid, J. (1981) *El Evangelio según San Marcos*, a partir de una crítica histórica y literaria, aunque menos riguroso que Taylor, destaca que en el Evangelio aparece la figura de Jesús con abundancia de detalles realistas que se constituyen en prueba de que «tras Marcos se encuentra un testigo ocular» (p. 19). Según Schmid, la «presencia de un testigo ocular... se deja ver sobre todo en la manera como destacan en Marcos los discípulos junto a Jesús» (p. 19). Para él, Marcos es el único evangelista que se ocupa de hacer una distinción clara entre «los demás discípulos y el pueblo» (p. 19). En cuanto a la teología del evangelio, Schmid señala que no hay «una tendencia teológica determinada» (p. 19), aunque reproduce la «predicación misional cristiana primitiva» (p. 19).

### Juan Mateos

Mateos, Juan (1982) *Los «doce» y otros seguidores de Jesús en el Evangelio de Marcos*, se apoya en la crítica textual, la lingüística, y la interpretación gramático-histórica para resolver la cuestión de la «identificación o no» (p. 9) de algunos discípulos —que se mencionan en el texto de Marcos (Mr 13.1; 6.7–13, 30.52; 9.30–37)— con los doce.

En su investigación, Mateos dibuja teológicamente lo que puede considerarse como los componentes centrales de la función de Jesús como maestro, aunque de manera subordinada a su rol como predicador de la buena nueva del reino de Dios. Mateos estudia semánticamente los términos *mathetes*, *rabí* y *didáskalos*, en referencia a la relación discípulo-maestro. Afirma que el AT no conoce esta relación porque «los profetas no tienen discípulos, sino servidores o acompañantes», y que el término discípulo, *mathetes*, comienza a utilizarse debido a la influencia helenista en la época de los macabeos (p. 22). Así, el discipulado aparece en los tiempos de Jesús como un modo de aprender muy generalizado. El término hebreo *rabbí* es utilizado por los discípulos para dirigirse con respeto a los maestros de la ley, en tanto que *didáskalos* es el maestro que en base a la *Torá* muestra el camino que conduce a Dios. Mateos señala, además, que «dentro del campo semántico del *mathetes/didaskalos* se encuentran *didáskein* y *didajé*, ...que denotan respectivamente la actividad del *didáskalos* o el acto de enseñar y el contenido de la enseñanza» (p. 24). Por otro lado,

Mateos afirma que Jesús envía a sus doce discípulos a proclamar (3.14), pero que nunca los envía a enseñar. Sin embargo, la proclamación de Jesús está íntimamente conectada a su enseñanza. Mateos también señala que la enseñanza (1.21b) desarrolla la proclamación como una exposición, sugerido por la frase *laleín tón lógon*. Entonces, «exponer el mensaje es parte de la enseñanza» (p. 25).

### *M. Hengel*

Hengel, M. (1985) *Studies in the Gospel of Mark*, juzgando el Evangelio de Marcos como un registro histórico kerigmático biográfico, y considerando también que es una obra de arte dramática narrativa bien elaborada, se ha preguntado si Marcos fue un simple narrador o un sofisticado teólogo didáctico que produjo su propio retrato teológico. No dice absolutamente nada de la enseñanza de Jesús.

### *Maurice Gilbert Jean y Noel Aletti*

Jean, M. G. y Aletti, N. (1985) *La sabiduría y Jesucristo*, estudian cómo las últimas repercusiones sapienciales condicionan la presentación que el evangelista Marcos hace de Jesús. Creen que Jesús se presenta en algunos textos como maestro sapiencial, no sólo porque usa los dispositivos retóricos que distingue a los rabinos (parábolas, enigmas, aforismos, etc.) sino por el efecto que produce en sus oyentes, ya que lo que dice es considerado palabra sapiencial. También se refieren a la relación entre la palabra sapiencial y el milagro; señalan que Jesús muestra su sabiduría por lo que dice, en tanto que los milagros plantean la cuestión del origen de su poder, indicando que el decir y hacer están íntimamente ligados a la persona que habla y hace.

### *C. Myers*

Myers, C. (1990) *Binding The Strong Man: A Political Reading of Mark's Story of Jesus*, ofrece una lectura del Evangelio de Marcos que mantiene un balance entre la crítica literaria y la crítica socio-histórica. A partir de este balance, desarrolla una interpretación que se ocupa de lo que el texto significó en su propio contexto socio-histórico y lo que significa para nosotros en nuestro propio contexto. Aunque no desarrolla una teología del rol de Jesús como maestro, porque su intención es enfatizar el rol de Jesús como profeta, destaca algunas líneas importantes de la

figura de Jesús como maestro. Primero, según Myers, el evangelio del reino de Dios se dirige a una comunidad de discípulos que económica y políticamente no está instalada en el imperio romano.

Segundo, Jesús llama a los primeros discípulos a seguirle, no para ofrecerles la posición de rabinos autorizados, sino para ofrecerles una escuela en la que no hay graduación. Tercero, en la invitación a ser pescadores de hombres,<sup>4</sup> Jesús no tiene en mente la «salvación de las almas» (p. 132), sino que sus invitados se unan a Él en la lucha para revertir el orden existente de poder y privilegio. Myers llama a su comprensión particular del seguimiento de Jesús, «el discipulado radical» (pp. 413–446). Este discipulado radical enfoca en dos temas teológicos fundamentales: primero, el arrepentimiento, que implica tanto la conversión del corazón como el proceso de volverse de las seducciones y la iniquidad del imperio; segundo, la resistencia, que requiere discernimiento para ir tomando una postura concreta que impide el progreso del imperio.

### *G. Cook y R. Foulkes*

Cook, G. y Foulkes R. (1990) *Comentario Bíblico Hispanoamericano*, quienes sin hacer a un lado las lecturas que se han hecho del Evangelio según Marcos en la historia de la Iglesia, ofrecen una lectura de este Evangelio desde y para la realidad social latinoamericana. Opinan que Marcos es un teólogo y, al igual que Marxsen, Lane y Taylor, creen que la estructura literaria de su Evangelio está al servicio de sus intereses teológicos. En esta perspectiva, Cook y Foulkes señalan que, aunque Marcos «dedica más espacio a narrar la vida de Jesús que a exponer sus enseñanzas», su preocupación es «marcadamente pedagógica» (p. 30), porque Jesús enseña mientras va de camino, con sus palabras y acciones, transmitiendo a los que le siguen su interés pedagógico. Además, afirman que la sanidad del endemoniado en el día de reposo (1.21–28) «señala el inicio del ministerio didáctico de Jesús» (p. 66), que tiene en la parábola su recurso didáctico central para articular las buenas nuevas del reino de Dios.

---

<sup>4</sup> Para una discusión más amplia del significado de la metáfora «pescadores de hombres» en el Evangelio según Marcos (1.17), ver Cook y Foulkes (1990), Lane (1974), y Mateos (1982).

### *Jean Delome*

Delome, J. (1990) *El Evangelio según San Marcos*, señala que los dos grandes principios unificadores del Evangelio son la enseñanza y la predicación de Jesús. También afirma que la autoridad de Jesús se manifiesta en la enseñanza y en la expulsión de demonios. Delome ofrece tres lecturas del Evangelio de Marcos: hace un análisis teológico de la geografía del Evangelio, un análisis del desarrollo del drama del secreto mesiánico, y finalmente pone atención a la relación entre Jesús y sus discípulos. En cuanto a la enseñanza de Jesús a sus discípulos, Delome afirma que Jesús estuvo con sus discípulos desde el principio, y que habló cuidadosamente y pedagógicamente de sí mismo distinguiendo tres etapas en el proceso de formación de los discípulos: el llamado de los discípulos (1.16–6.6); la formación de los discípulos (6.6–10); la revelación de Jerusalén (11–16). Delome, también habla del poder de la Palabra y señala que la enseñanza de Jesús es nueva porque tiene autoridad.

### *Xabier Pikasa*

Pikasa, X. (1997) *Para vivir el evangelio: Lectura de Marcos*, a partir de una lectura narrativa y teológica del Evangelio de Marcos, y asumiendo las grandes intuiciones generadas por los estudios histórico-críticos, sostiene que este Evangelio es una proclamación que invita a los hombres a volverse al reino de Dios y, también, un manual que guía a los creyentes a seguir a Jesús en el camino del discipulado. Reconoce una diversidad de lugares en que Jesús realiza su misión como predicador y maestro del reino, distinguiendo entre los lugares cerrados como la sinagoga, el templo y la casa, y los lugares abiertos como el mar, la orilla del mar, el desierto y la montaña.

### *Guy Bonneau*

Bonneau, G. (2003) *San Marcos: Nuevas lecturas*, ofrece una lectura literaria y sociológica del Evangelio tomando en cuenta la correlación entre el comportamiento social y las creencias de la comunidad de Marcos. Según Bonneau, Jesús actúa más como un profeta carismático que como maestro. Sin embargo, señala que Jesús dirige muchas instrucciones a sus discípulos en su viaje a Jerusalén. Para Bonneau,

*La pedagogía de Jesús* es, sin lugar a dudas, uno de los temas más importantes y fascinantes en el campo de la educación cristiana. Es un tema que invita al lector a pensar sobre “la personalidad docente del Maestro” que según el razonamiento de Juan A. Mackay se caracterizaba por su autoridad moral que imponía respeto, obligaba la atención y despertaba admiración reverente; por su simpatía imaginativa dado que para Él las personas y las cosas eran obra del Padre y esfera de su actividad; y por su método pedagógico que está referido a la manera en que comunicaba sus ideas. En perspectiva de este orden de cosas, el autor de este libro nos ofrece, con un lente pedagógico, un cuidadoso análisis del Evangelio de Marcos, nos muestra el estilo discipulador de Jesús y nos proporciona un valioso recurso para la tarea docente que las iglesias cristianas están llamadas a desarrollar. Siempre es muy desafiante descubrir que una de las dimensiones de la misión de Jesús, al igual que la de la iglesia, es la de enseñar y formar discípulos.

*En este libro, Carlos Canizález dialoga crítica y creativamente con diversos autores, resaltando sus aportes más significativos relacionados con el mensaje del Evangelio de Marcos. Ubica los temas que aborda en sus contextos específicos y busca siempre desmadejar en cada perícopa que comenta la impronta pedagógica de Jesús. Aquí me parece que se encuentra el eje transversal de su abordaje teológico-pastoral, situar el texto en sus dos contextos (el contexto del texto y el contexto del intérprete), para presentar de manera novedosa el mensaje y la práctica pedagógica del Maestro de Galilea.*

Darío López Rodríguez, PhD  
Teólogo y pastor pentecostal



Carlos Napoleón Canizález de nacionalidad salvadoreña, fue obispo ordenado de la Iglesia de Dios en El Salvador, realizó estudios en el Instituto Bíblico de la Iglesia de Dios en El Salvador y en la Universidad Teológica del Caribe en Puerto Rico; realizó estudios de maestría en teología en la Universidad José Simeón Cañas en El Salvador y una maestría en divinidades en el Seminario Teológico Pentecostal de Cleveland (Estados Unidos). Fue presidente de la Alianza de Educación de la Iglesia de Dios para América Latina (ALEAL) y presidente del Seminario Bíblico Pentecostal Centroamericano (SEBIPCA). Se encontraba culminando sus estudios de doctorado en eclesiología en PRODOLA cuando el Señor lo llamó a su presencia.



ISBN 978-612-4252-36-5



9 786124 252365

Religión-Estudios Bíblicos-  
Teología